



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamburg Andressen, F. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Conversacion acerca del pasado, del presente y del porvenir de la música, por C. Saint Saens.—Revista de teatros: Teatro Real, Apolo, Zarzuela y Alhambra.—Fides Devries.—El reloj de Lucerna en Badajoz, por Manéi.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.

NUESTRA MÚSICA DE HOY

A peticion de muchos de nuestros abonados incluimos en el presente número el bellissimo *Capricho vasco*, de Sarasate para piano solo, que tiempo atrás publicamos para canto y piano.

El nombre de su autor, nuestro compatriota el célebre *Sarasate*, nos releva de todo elogio.

CONVERSACION ACERCA DEL PASADO,

DEL PRESENTE Y DEL PORVENIR DE LA MÚSICA (1)

Señores: Si hay en la tierra un sitio predilecto en el que libremente y sin segunda intencion se puede discurrir acerca de la música, es sin duda alguna la Academia. En los círculos sociales, la música es considerada como una diversion, como una distraccion frívola y pasajera; aquí está clasificada entre las Bellas Artes y tiene el lugar que le corresponde.

¿De dónde procede, pues, que se formulan sobre el arte musical tan diversos juicios? ¿De dónde procede la injusticia de que con tan singular frecuencia es víctima? La razon es muy sencilla. Se cree generalmente que allí donde hay sonidos musicales existe la música. Esto seria lo mismo que decir que hay litera-

(1) Discurso leído por M. C. Saint Saens en París, en la sesion pública, anual de las cinco Academias, celebrada el 25 de Octubre de 1884.

tura do quiera se charla, pintura do quiera se embadurna. Muchas cosas pasan por ser música, que difieren tanto de ella como una muestra de carbonero difiere de un dibujo de mano maestra. Y si todo el mundo no hace desde luego esta distincion, es porque se necesita para ello una educacion que no se halla todavía bastante difundida. Si basta oír música para experimentar sensaciones agradables ó dolorosas, esto no basta en modo alguno para formarse una idea exacta de la naturaleza del arte musical. Cuando se quiere llegar á ese punto es preciso añadir la lectura á la audicion. El que no conoce la música por medio de la escritura no puede tener más que una nocion imperfecta del arte musical, limitada á las sensaciones. Los filósofos, cuando tratan con cierta benevolencia de la música, hablan de ella como de un arte esencialmente vago y sin consistencia; y en nuestros tiempos en que todo el mundo juzga de todo, la música es considerada con frecuencia como un arte de sensacion. Porque goza con la elocuencia del privilegio de provocar el entusiasmo y fascinar á las musas, creése limitada al dominio de las impresiones nerviosas. Pero ese no es más que uno de sus aspectos.

Es casi raro afirmar que hubo una época en que ese aspecto de la música, tan preponderante en nuestros días, estaba completamente olvidado. En el siglo xvi, cuando un monje de genio hubo descubierto la nueva escala que engendró la armonía, cuando despues de numerosos tanteos se hubo creado nuestra admirable notacion, una de las obras maestras del ingenio humano, los compositores se enamoraron de tal modo del naciente arte, que desdeñaron la melodía y la expresion, no apreciando más que las combinaciones polifónicas. La melodía fué relegada á los motivos de baile y á las canciones populares. Toda la escuela de que es jefe el ilustre Palestrina, trabajó en el indicado

sentido apelando á recursos armónicos que parecen insignificantes cuando se les compara con los de que hoy disponemos.

Muchas gentes se figuran que Palestrina fué un gran melodista porque era italiano; esto es un error. Su música, como la de toda su escuela, no deja de ser hermosa, porque procede de una doctrina fija. Aunque en aquella época no se acostumbrara indicar los movimientos y matices de las piezas, lo cual creaba una grave dificultad para la ejecución, aquella música produce siempre extraordinario efecto cuando se interpreta por medio del canto.

No combatiré, pues, la preocupacion que tiende á representar á la música como un arte esencialmente efímero y sometido más que cualquier otro á los caprichos de la moda. Los hechos se encargan de refutar este error y nada hay que prevalezca contra un hecho.

Tampoco me empeñaré en hablar de la música de los antiguos. Todo nos indica su parentesco con el gran conjunto de las músicas orientales cuya decadencia vemos hoy y cuya completa ruina han visto en otro tiempo la Grecia, la India y la Persia.

Se nos pregunta con frecuencia por qué no comprendemos la música de los orientales y por qué éstos últimos no comprenden la nuestra. No hay que extrañar este fenómeno porque se trata de dos artes diferentes. El nombre de *música* no debería ser aplicado al uno y al otro. El arte de la antigüedad y del Oriente no es ni superior ni inferior al nuestro de un modo absoluto; es otro arte. Asimismo el grabado, la pintura, la escultura y la arquitectura, que se derivan del arte del dibujo, son, sin embargo, artes diferentes, acerca de los cuales no es fácil establecer comparaciones.

El arte musical antiguo ú oriental se funda en la combinación de la melodía y el ritmo. A estos dos elementos añade nuestro arte un tercero, la armonía, cuya importancia es capitalísima. Este elemento, completamente nuevo no puede ser bien apreciado sin el concurso de la escritura. Eso que los desconocedores de la música llaman no sin desprecio *acompañamientos* ó irónicamente *ciencia* constituye la carne y la sangre del arte musical, es decir su verdadera sustancia.

Decíamos que la música del siglo xvi fué hermosa, á pesar de la casi completa exclusion de la melodía. Pero tal exclusion no podia durar eternamente. La melodía entró en escena rejuvenecida, trasfigurada por las nuevas formas musicales que debían ponerse á su servicio.

La polifonía perdió su preponderancia; pero la armonía no podia perder la suya; prosiguió su evolución, que continúa ante nuestros ojos. Sin embargo, se ha mantenido un tanto en la sombra dejando á la melodía en plena luz.

La escuela polifónica y la escuela melódica caracterizan las dos hermosas épocas del arte musical en Italia.

A Alemania estaba reservada la gloria de recoger la antorcha de manos de Italia y crear obras en las que todas las partes del arte, armonía, ritmo, melodía, exactamente ponderadas, debían realizar un conjunto perfecto.

En tanto ¿qué hacia Francia? No era ni armónica ni melódica, en el sentido estricto de estas palabras; era tan sólo dramática. Mientras que Italia, patria del drama lírico, subordinaba el drama á la melodía; que Alemania dando prodigioso vuelo á la música instrumental dejaba ahogar el drama por la sinfonía, y

fascinándose en su propia luz llegaba á perder el sentido del estilo vocal, Francia se apoderaba del drama lírico y, acercándose ora á Italia, ora á Alemania, no perdía de vista su objetivo, el drama lírico, considerado ante todo como drama y subordinando el canto y la sinfonía á la acción dramática.

Cuando los más eminentes compositores extranjeros han trabajado para Francia han tenido que adoptar esa manera de ver, y todo el mundo sabe lo que han ganado en ello. Todo el mundo sabe que Gluck, Spontini, Rossini, Meyerbeer, para no citar más que á éstos, encontraron en el gusto francés un guía seguro que les condujo á la suprema expresión de su genio.

La Francia musical no era sólo dramática, era también científica.

Mientras que Sebastian Bach levantaba su inmensa obra, especie de catedral gótica cuyas colosales proporciones y maravillosas filigranas confunden la imaginación, nuestro gran Rameau echaba las bases de una teoría de la armonía y hacia sorprendentes descubrimientos de que él mismo usaba uso en sus atrevidas y vigorosas obras.

La parte de Francia es, pues, muy importante, y no hay razón para acusarla de haber sido siempre en música plagaria ó imitadora.

Si ha sufrido el influjo de sus vecinos, su influjo ha sido también inmenso; y cuando se estudia la historia del arte, se observa, no sin sorpresa, que Alemania ha sido aún más que Francia tributaria de Italia.

La Alemania de nuestros días ha llegado al apogeo del desarrollo musical. La hermosa época á que aludimos hace un instante, ha tenido la suerte de todas las hermosas épocas del arte y duró muy poco.

La polifonía se acrecentó de un modo desconocido bajo la influencia de los recientes progresos de la instrumentación, que ha adquirido, por decirlo así, las proporciones de un nuevo elemento introducido en el arte, mientras que la armonía, enriqueciéndose con nuevos hechos, añadía sus mágicos encantos á los del color instrumental.

Al mismo tiempo, Alemania afectaba, al parecer, un progresivo desden por la melodía, fenómeno comparable al que se produjo en el siglo xvi en la escuela de Palestrina.

¿Qué vá á ocurrir ahora?

Francia, que nunca se deja arrastrar por los excesos, en música al ménos, ¿ejercerá bastante influencia para detener el movimiento? ¿Se desbordará acaso? El resultado de la lucha decidirá, quizá por largo tiempo, del porvenir musical del mundo.

Alemania dispone de una fuerza musical importante, que debe indudablemente al valor extraordinario de las obras que ha producido; pero no es esto todo. En cada punto del globo donde pueda reunirse una orquesta y un cuerpo de coros, hay alemanes que hacen grandes esfuerzos para aclimatar la música de sus célebres maestros. Es preciso hacerles la justicia de convenir en que, después de la música alemana, tratan de popularizar con preferencia la música francesa. De todos los países civilizados recibimos programas de conciertos en los que se hallan inscritos los nombres de los compositores franceses, cuyas obras son ejecutadas bajo la dirección de un *Kapellmeister*.

¿Pero cuánto más se propagaría la influencia de nuestra escuela si nuestros compositores se decidieran á cruzar los conti-

mentales y los mares, constituyéndose en vanguardia del arte francés, y adquiriendo así una experiencia y un renombre del que sacarían gran provecho al regresar á la madre patria!

Si Alemania triunfa, es posible que la melodía sea por algun tiempo relegada al último término. No tendríamos que alegrarnos ni consolarnos por eso. El siglo XVI pudo prescindir de la melodía con los únicos recursos de la música vocal y de algunos acordes, y con mayor motivo podría prescindirse de ella con el desarrollo que han adquirido en nuestros días la armonía y la instrumentación. Pero necesitaríamos para ello, como en el siglo XVI, una doctrina, y eso es precisamente lo que nos falta.

La práctica ha progresado más que la teoría; todo el mundo camina al azar y hace lo que se le antoja.

Solo los que tienen el deber de leerlo todo para estar al corriente del arte que profesan podrían decir á qué extremo de anarquía se ha llegado en ciertas ocasiones.

Si se presentara un hombre de genio que condensara los hechos dispersos y formulará una doctrina bastante eficaz para someter todas las voluntades bajo su ley, quizá veríamos renovarse el fenómeno del siglo XVI.

A una faz de exagerada polifonía sucedería indudablemente una reacción en el sentido de la sencillez.

No incumbe á este estudio el inclinarse á tal ó cual forma del arte. Consideramos el conjunto de las cosas con absoluta imparcialidad. No es esta la ocasión de decidir entre las diversas escuelas que se dividen el dominio del arte contemporáneo ni combatir los juicios apasionados que se han dictado en éste ó el otro sentido.

Nos congratulamos, por lo demás, de que se tomen con pasión las cuestiones artísticas, pues esto demuestra la estima en que se tienen y la importancia que se les concede.

En medio de esas interesantes polémicas es de notar un hecho completamente nuevo: en nuestra época se exige ante todo á los músicos que determinen sus convicciones. Hasta ahora sólo se les habia exigido tener talento. ¿Qué necesidad habia de pedirles otra cosa? El artista sin convicciones no es artista y sólo desempeña el papel de proveedor. Puede alcanzar uno que otro éxito favorable, pero no ocupará un puesto en la historia del arte. Sin embargo, según algunos estéticos, el artista de convicciones no ha existido antes de nuestra época, y esto se echa de ver en que sus obras no han tenido ningun éxito resueltamente favorable.

Se apela, no obstante, á varios ejemplos para afirmar que el público es por naturaleza refractario al arte y que toda obra que llega á gustarle es el resultado de lamentables concesiones.

Ahora bien, es probable que si los maestros del pasado han escrito tantos oratorios, óperas, misas y sinfonías ha sido porque sus obras no estaban en contradicción con el sentimiento público. Aquellos maestros eran, sin embargo, artistas de convicciones, por lo mismo que eran grandes artistas; pero comprendían la convicción de un modo distinto del que hoy se comprende. En vez de llevarla á la práctica de tal ó cual teoría más ó menos seductora, la reducían á la observación de ciertas reglas fundamentales que hoy se violan por placer, ó mejor dicho, por obligación. Sus audacias, que enriquecían el arte, no constituían nunca incorrecciones. Procuraban, ante todo, ses es-

critores, y acerca de este punto no transigian ni se habrían prestado jamás á escribir una mala armonía, del mismo modo que nuestros modernos poetas no se prestarían á introducir en sus versos una rima insuficiente.

Por lo demás, se establecía entre ellos y el público un *modus vivendi* al cual sería injusto aplicar la palabra concesión, porque nadie tenía conciencia de ella. Así es que patriarcas como Bach y Händel han podido escribir interminables pasajes harto insípidos, sin dejar por eso de ser grandes músicos.

Para terminar: si dirigiéramos la vista hácia el lejano porvenir de la música, si tratáramos de prever lo que será este en el siglo VI, no haríamos más que establecer hipótesis que á lo sumo excitarían la curiosidad general.

Hace muchos siglos que los chinos conocen los semi-tonos á los que llaman *lu*, y tienen tratados de música en que los *lu* están calculados y catalogados.

Sin embargo, no los utilizan en la práctica, toda vez que su organización musical no se halla suficientemente desarrollada.

Por singular que parezca, nosotros nos hallamos también en una situación análoga. Calculamos y conocemos los *coma*, pero no los utilizamos; los semi-tonos bastan á nuestra organización.

Y, sin embargo, con nuestro sistema de semi-tonos y de notas sinónimas no se está dentro de la verdad musical. No hay en eso más que una aproximación, y quizá llegará un día en que nuestro oído más refinado no se dará por satisfecho. Entonces aparecerá un nuevo arte y el arte actual será una especie de lengua muerta, cuyas obras maestras subsistirán, pero que no se hablará en parte alguna.

No es posible prever lo que será ese nuevo arte, porque si se nos presentara de pronto no podríamos apreciarlo; del mismo modo que un chino no podría comprender una sinfonia de Beethoven.

Esperando ese porvenir, quizá quimérico, el arte que hoy cultivamos tiene aún larga vida. Su desarrollo se acentúa de día en día. Hoy brilla esplendoroso el gran arte moderno en la florecencia de una triunfante juventud; y si en este momento atraviesa una crisis, ésta no constituye más que una de esas tempestades de verano propias de la estación, después de las cuales se respira un aire más puro bajo un sol más espléndido y hermoso que de costumbre.

C. SAINT SAENS.

REVISTA DE TEATROS

TEATRO REAL

Lucrezia Borgia

Con esta hermosa obra de Donizetti ha debutado en la presente temporada el egregio tenor Masini.

La representación de *Lucrezia Borgia* ha establecido los preliminares de la paz entre el público y la empresa del régio coliseo.

Lejos de oírse ruidosas manifestaciones de desagrado durante el trascurso de la ópera, se escucharon grandes aplausos á los artistas y hubo repeticiones de piezas é infinidad de llamadas al proscenio.

La Teodorini fué la protagonista de siempre. Nerviosa, dramática é inspirada, dijo admirablemente su parte, dando al tipo que representaba toda la fuerza y majestad de que se halla revestido.

La Rambelli no es contralto, sino una mezzo-soprano de hermosa voz, aunque de escasa experiencia. Hizo un Orsino regular y contribuyó al buen efecto del conjunto.

Masini fué un Genaro perfecto. El duo, el terceto y la muerte nada

ALHAMBRA.

Lucrezia Borgia.

Esperada con impaciencia la representacion de la inspirada ópera de Donizetti *Lucrezia Borgia*, en la noche del jueves estaban ocupadas todas las localidades por una escogida concurrencia.

La obra fué bien interpretada superando en mucho á lo que el público había supuesto.

La Srta. Mantilla estuvo muy acertada y alcanzó muchos aplausos tanto en la cavatina y en el duo del primer acto como en el terceto del tercero y en el raconto final.

No se quedó atrás el Sr. Rubis, quien interpretó la parte de Genaro con suma discrecion y dijo un *¡Madre mia!* que fué escuchado con especial complacencia.

El Sr. Ulloa no descompuso el cuadro y obtuvo algunos aplausos en su cavatina.

La Srta. García Cabrero trabajó con esmero y dijo muy bien su raconto del primer acto y el brindis del último.

El bajo Sr. Beltran muy bien en el pequeño papel de Gubetta.

Los coros y la orquesta desempeñaron con acierto su cometido.

En una palabra: no es posible una *Lucrezia* mejor.... por catorce reales.

FIDES DEVRIES

Ya se halla entre nosotros la eminente artista cuyo nombre encabeza estas líneas y pronto tendremos ocasion de admirar las excepcionales dotes que la adornan y que hacen de ella una de las más notables celebridades de nuestros tiempos.

Con tal motivo, consideramos oportuno publicar hoy algunos datos relativos á la mencionada cantatriz, gloria de la escena lírica contemporánea y cuya fama se ha difundido en brevísimo tiempo por todo el mundo filarmónico.

* *

Hija de una reputada y admirable cantatriz holandesa, vió la luz primera á la salida de una representacion de *El Profeta*, debiendo á esta circunstancia el nombre de Fides que lleva.

Su familia se compone tambien de artistas, pues sus hermanos Mauricio y Herman han cantado y cantan en importantes teatros de Europa, y su hermana Juana tiene una hermosa voz de soprano y ha sido aplaudida con entusiasmo en repetidas ocasiones.

Fides Devries conquistó gran reputacion desde que apareció en el teatro. Pero al poco tiempo renunció al brillante porvenir que la esperaba.

Amante de su arte, aborrecia la escena. No se hallaba á gusto entre bastidores y las aclamaciones del público no lograban desvanecerla.

—Cada vez que voy á la Opera, exclamaba cierto dia en París, se me figura que me dirijo al suplicio.

Así, pues, al contraer matrimonio con M. Adler no costó gran trabajo decidirla á abandonar el teatro. Dejó, pues, de cantar por espacio de algunos años presentándose tan solo en uno que otro concierto organizado con algun objeto benéfico.

En su magnífica casa de los Campos Eliseos, de París, era donde se hacia escuchar con frecuencia por un auditorio privilegiado compuesto exclusivamente de sus más íntimos amigos.

Sentábase al piano despues de comer, y entonces, sin esperar los ruegos de sus admiradores, cantaba todo lo que éstos querian.

Únicamente exigia una condicion: la de abrir de par en par todas las puertas, puesto que, á pesar de las proporciones del salon su poderosa voz necesitaba mayor espacio que el que le ofrecia una casa particular.

¡Qué facultades tan extraordinarias!

No las juzgaremos ahora toda vez que el público madrileño sabrá apreciarlas por sí mismo dentro de brevísimo plazo.

A su tiempo diremos tambien nosotros lo que opinamos acerca de ellas y del talento especial de la artista.

Tan solo indicaremos que su voz ha adquirido tal volúmen y tal extension, que, á semejanza de su madre Fides podria cantar sin di-

ficultad de ningun género un papel de soprano lo mismo que uno de contralto.

Seria la *Fides* de *El Profeta* como es hoy la Ofelia de *Amleto*.

* *

A pesar de su alejamiento de la escena, el pasado invierno tomó parte en la última de dichas obras, dada en el teatro de la Opera de París para celebrar la 200 representacion de la magnífica ópera de Thomas.

El público parisien la acogió con grandes manifestaciones de entusiasmo proclamándola como la más encantadora Ofelia de que tenia memoria.

Despues de su triunfo, Fides Devries aseguraba que había cantado aquella noche solo por deferencia á M. Ambrosio Thomas y que, no obstante las súplicas que se la dirigian estaba resuelta á no volver á pisar el escenario.

No se concibe que despues de un éxito tan colosal y decisivo la eminente artista no accediera á firmar las ventajosas proposiciones que se le ofrecian.

Desde la inauguracion del teatro de la Opera los parisienses no habían asistido á una victoria tan extraordinaria.

Despues del terceto del oratorio, cuyo efecto fué inmenso, y despues del acto de la locura, todo el auditorio electrizado y ébrio de entusiasmo, tributó á la Devries ovaciones indescriptibles.

A la terminacion del cuadro cuarto fué llamada tres veces á la escena, produciéndose en el teatro una tempestad de bravos y palmadas, de que no es posible formarse una idea siquiera aproximada.

La artista se había retirado del teatro de la Opera en plena juventud, en pleno talento, en plena reputacion, y sumamente festejada por los abonados, por sus camaradas y por la prensa toda.

Sin embargo, más tarde se decidió á reanudar sus triunfos, y resolvió aceptar algunas de las contratas con que la asediaban los primeros empresarios de Europa y América.

A esta resolucion debemos el placer de tenerla entre nosotros y la esperanza de celebrarla cual se merece en la cercana noche de su estreno.

Estamos seguros de que el público de Madrid otorgará á la nueva Ofelia el aplauso que le corresponde y unirá sus bravos y palmadas á los que de continuo le ha prodigado sin tasa ni medida todo el dilettantismo europeo.

EL RELOJ DE LUCERNA EN BADAJOZ

De nuestro corresponsal en dicha ciudad recibimos las siguientes noticias:

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Remito á Vd. la apreciacion de un periódico sobre *El reloj de Lucerna*.

Por mi parte añadiré que dicha zarzuela obtuvo unánime y grande éxito. Las representaciones se cuentan por llenos, habiendo obtenido autores, actores, orquesta, empresa y hasta el pintor escenógrafo un triunfo completo. El público ha sabido premiar las bellezas, tanto del libro como de la partitura y de su brillante ejecucion.

Hé aquí la opinion á que antes hemos hecho referencia:

«Grande fué el éxito alcanzado por esta produccion en uno de los teatros de la córte, grande su fama en las provincias, y no menores los encomios que había tributado la prensa á su autor. No lo extrañamos; el Sr. Zapata es un distinguido escritor y un excelente poeta; no hay produccion suya que deje de llevar el sello de su gran talento, y ya esto es para el público como para nosotros una garantía de los quilates de valor que ha de encerrar cuanto salga de tan acreditada pluma.

Nuestra ánsia por ver en escena esta obra se hallaba plenamente justificada por sus antecedentes, y despues de haber logrado nuestro anhelo, confesamos con gusto que en nuestra humilde opinion aquellos aplausos, aquella fama, aquellos encomios, son justos, son merecidos.

Vamos á ser francos y explícitos. *El reloj de Lucerna*, despojado de la parte lírica, resulta un drama digno de figurar á la cabeza de los mejores de nuestros autores dramáticos; y no una leyenda en

accion como la ha llamado un crítico de Madrid. Es una produccion dramática llena de belleza, bien pensada, como cuanto ha brotado de la fecunda pluma del autor de *El anillo de hierro* y *La capilla de Lanuza*.

Matilde, Fernando, Célia, Réding, Gualterio y Gaston, son personajes todos magistralmente caracterizados, y los cuales caminan majestuosa y espontáneamente, sin tener que valerse el autor de recursos forzados, como sucede en algunos autores contemporáneos; versificación castiza y esmaltada de profundos pensamientos; escenas ingeniosas y bien pensadas; el soneto del segundo acto y el final del mismo son las bellezas del libreto.

Respecto á la música, solo diremos que el Sr. Marqués ha unido al libreto una perla.

Hé aquí las bellezas de la partitura: la sinfonía, terceto de tiple, los coros de pajes y consejeros, el duo de tiple y barítono y concertante final.

La plegaria del segundo acto, sobre todo, es digna de figurar en una ópera.

La ejecucion ha sido bastante esmerada por parte de las señoras Sandoval, Pocoví, Martin-Grúas, y los Sres. Arcos, Guzman y Rodriguez, que han sabido salvar las dificultades de que está sembrada la obra, y por lo que seríamos injustos si no les tributásemos cumplidos elogios, así como á la empresa, la cual nada ha omitido para presentar la obra con el grande aparato que ella pide, ó al menos con el que es compatible con el mezquino escenario de nuestro teatro; tambien nuestros plácemes al Sr. de Garrorena, porque ha dado prueba una vez más de ser un buen escenógrafo.

Los coros bien. La orquesta intachable y trabajando mucho su inteligente director Sr. Reparáz.

Creemos que *El reloj de Lucerna* dará buenos llenos á la empresa y ha de obtener ésta más ganancia que los dueños de las relojerías de esta localidad, á pesar de tener ellos buenos relojes.—*Maneli.*»

NOTICIAS

MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicacion de nuestro último número:

Sábado 1.º *Lucrecia Borgia*.

Lunes 3, *Lucrecia Borgia*.

Miércoles 5, *Gioconda*.

♦♦

En el mismo período de tiempo se han ejecutado en el teatro de Apolo las siguientes obras:

Jueves 30, *El reloj de Lucerna*.

Viernes 31, *El reloj de Lucerna*.

Sábado 1.º, *El reloj de Lucerna*; tarde, *El milagro de la Virgen*.

Domingo 2, *El milagro de la Virgen*; tarde, *El reloj de Lucerna*.

Lunes 3, *El grumete, Llamada y tropa*.

Martes 4, *El grumete, Llamada y tropa*.

Miércoles 5, *El grumete, Llamada y tropa*.

♦♦

Y en el de la Zarzuela:

Jueves 30, *Doña Juanita*.

Viernes 31, *Doña Juanita*.

Sábado 1.º, *Doña Juanita*; tarde, *Doña Juanita*.

Domingo 2, *Doña Juanita*; tarde, *Doña Juanita*.

Lunes 3, *Doña Juanita*.

Martes 4, *Doña Juanita*.

Miércoles 5, *Doña Juanita*.

Pasado mañana sábado se estrenará en Apolo la zarzuela cómica en tres actos *El hermano Baltasar*, en cuya ejecucion tomarán parte las señoritas Nadal y Torres, la Sra. Baeza y los Sres. Soler, Constanti, Subirá y Gonzalez.

Mañana viernes la célebre artista Mad. Anna Judic, de regreso de Portugal y de paso para Barcelona, dará una funcion á beneficio de los pobres de Madrid, en el teatro de la Zarzuela, poniendo en escena

el aplaudido vaudeville en tres actos *Mam'zelle Nitouche* y el apropósito *No hay Pirineos*.

Creemos que con tal motivo acudirá inmenso gentio al teatro de la calle de Jovellanos.

A causa, sin duda, de las dificultades últimamente surgidas entre el público de Madrid y la empresa del teatro Real, el Sr. Rovira ha hecho cesion de todos sus derechos y acciones al Sr. Michelena, quien, segun tenemos entendido, se encargará en breve de la direccion del régio coliseo.

El sábado como saben nuestros lectores se pondrá en escena en el teatro Real el *Amleto*, para debut de la primera tiple Sra. Devries.

Con tal motivo, es posible que el célebre autor de la obra, Ambrosio Thomas, llegue á Madrid mañana para asistir á la primera representacion del *Amleto*, accediendo así á la galante invitacion que se le ha dirigido.

El nuevo drama que con destino al teatro Español está escribiendo el Sr. Echegaray se titulará *La peste negra*.

La empresa del teatro Español ha admitido un drama del señor Pleguezuelo titulado *La verdad sin pruebas*.

El Sr. Vico desempeñará el papel de protagonista.

En la iglesia de San Luis se ha celebrado con gran pompa una funcion religiosa en sufragio del alma del padre del Sr. D. Francisco Cubas.

La parte musical fué notabilísima, habiendo figurado en ella más de 25 cantores y 60 músicos bajo la direccion del maestro D. Ignacio Ovejero.

Se ejecutaron á la perfeccion el *invitatorio* de Eslava; dos magníficas lecciones, una á voces solas, de Ovejero, en las cuales lució sus facultades al arpa la Srta. D.ª Teresa Tormo; la gran misa de *requiem*, tambien de Ovejero; *benedictus* de capilla, y *liberame* y *oficios de sepultura*, del gran Eslava.

El director de la Real Capilla del Escorial, Sr. D. Cosme J. de Benito, ha dado á luz un curioso librito titulado *La música para los niños*.

La obra constituye una série de lecciones teórico-elementales, dispuestas en forma recreativa para las escuelas de instruccion primaria y escritas con gran conocimiento del asunto.

Felicitemos á su autor por el notable trabajo que acaba de publicar.

En el Consejo de Ministros celebrado el martes último se acordó señalar una cantidad procedente de lo que renta el teatro Real para aplicarla á proteger á los compositores españoles.

De dicho acuerdo se dará cuenta á la Real Academia de San Fernando, para que ésta dictamine acerca de la forma en que se han de invertir dichos fondos.

Aplaudimos sinceramente el acuerdo del gobierno, que sin duda ha de ejercer gran influencia en el povenir de la música española.

Debemos consignar que tan justa medida ha sido tomada por iniciativa del Sr. Romero Robledo, á quien felicitamos por el celo que muestra en pró del arte lírico nacional.

PROVINCIAS

VALLADOLID.—Brillantemente se ha inaugurado el teatro de Zorrilla con la representacion del drama *Traidor, inconfeso y mártir*.

El ilustre poeta cuyo nombre lleva el nuevo coliseo fué objeto de una ovacion indescriptible al leer varias poesías de su composicion.

Tambien fué muy aplaudido el Sr. Ferrari.

El ayuntamiento regaló al Sr. Zorrilla una magnífica corona de exquisito gusto y extraordinario valor.

El nuevo teatro es suntuoso y elegante y la iluminacion espléndida.

La empresa distribuyó entre los espectadores una hermosa lámina conmemorativa del acto de la inauguración.

MÁLAGA.—En el teatro Principal funcionará durante el invierno una notable compañía de ópera italiana cuyo personal se compone de los siguientes artistas:

Director, D. Antonio Reparáz; Maestro direttore é concertatore, signor Antonio Reparáz; Prime donne absolute, signora Dolores Preidó; signora Eloisa Tartaglia; Prima donna soprano leggera, signora Eloisa O-Campo; prima donna comprimaria, signora Emilia Ferrari; Prima donna contralto mezzo soprano, signora Emilia Vianelli; Primo tenore absolute, signor Francesco de Angelis; Primo tenore di mezzo carattere, signor Baldomero Graelli; Primo tenore comprimario, signor Francesco Martini; Primo barítono absolute, signor Pietro Ughetto; Primo barítono absolute, signor Cristino Arambarri; Primo basso absolute, signor Giovanni Villani; Primo basso absolute é generico, signor Fausto Mola; Secondo basso, signor Giovanni Lucini; Maestro dei cori, signor Sebastiano Branca; Suggestore, signor Ernesto Reale; Archivista, signor Ferrer; Vestiarista, signor Ferretti; Moviglia, signor A. García; Parruchiere, signor Suarez; machinista, signor Gil.

Repertorio: *Roberto il diavolo*, *Guglielmo Tell*, *Il Favorito* (nueva), *La Favorita*, *La Africana*, *Faust*, y otras escogidas entre lo mejor del repertorio antiguo.

EXTRANJERO

En los dos últimos números de nuestro apreciable colega *Las Noveidades*, de Nueva York, leemos las siguientes noticias:

«*Opera italiana*.—Los que temían que nos quedásemos esta temporada sin ópera italiana en Nueva-York, se alegrarán al saber que á falta de una nos endulzarán los oídos dos distintas empresas.

Para empezar, ya sabemos que hoy (21 de Octubre) comienza con la ópera *Aida* una temporada de tres semanas en el teatro Star, por la compañía Cambiaggio-Sieni.

Además, tenemos ya seguridad de que Mr. Mapleson vendrá á la Academia de Música y hasta conocemos el prospecto de la temporada.

Mr. Mapleson nos dice haber contratado á los siguientes artistas:

Prima-donnas sopranos y contraltos: Sras. y Srtas. Adelina Patti, Ida Recetti, Dotti, Cavelli, Steinbach, Sarugia, Lablache y Schalchi.—Tenores: Sres. Vicini, Emile Engel, Rinaldini y Nicolini.—Barítonos: Sres. De Anna, Vaselli, Pruetti y Pasquales.—Bajos: Sres. Cherubini, Nazzara, Massini, Vascheti y Caracciolo.—Primeras bailarinas: señoras Cavallazzi y Giuseppina Baetta.—Director de música: Sr. Arditi.—Maestro de coros: Sr. Zarini, y arpista, Sra. Sacconi.

El coronel empresario afrece muchas novedades.

Veremos.»

Respecto á la primera representación de *Aida*, añade el citado periódico con fecha del 22 del indicado mes:

«*Aida*.—Tal ópera escogió la Compañía Cambiaggio Sieni para su estreno anoche en el teatro Star, de esta ciudad.

Numeroso auditorio esperaba anular ó confirmar por sí mismo el fallo de aprobación sin distingos que había dado de esta compañía el público californense. El fallo quedó aprobado por unanimidad, más que por eso, por aclamación.

Ya lo habíamos dicho: la compañía que ha empezado á actuar en el coliseo de Broadway y calle 18.^a es excelente, y sobre todo posee la circunstancia apreciable de ser igual en todas sus partes, circunstancia de todo en todo preferible al reprobado sistema *yan-kée* de agrupar un conjunto de nulidades ó medianías alrededor de una notabilidad.

Bien lo decía anoche uno de los más entusiasmados auditores:

—Dádme una ópera bien puesta en escena y bien cantada en todas sus partes como ésta, y no echaré de ménos esas estrellas de primera magnitud cuyas excesivas exigencias tanto han contribuido á la decadencia actual de la ópera italiana en ciertos países.

Como decía acertadamente el caballero aludido, la ópera estuvo muy bien puesta en escena, sin que nada dejara que desear en cuanto á decoraciones y trajes.

El tenor Francesco Giannini gustó muchísimo á todos en su papel de Radamés. Posee un órgano extenso y sonoro que maneja con facilidad y acierto, y está llamado á conquistar muchos aplausos, amen de los no escasos que le tributaron anoche.

La tiple Sra. Virginia Damerini muy buena, y lo mismo puede decirse del barítono Wilmant y las demás partes, porque ya hemos dicho que la compañía es uniforme.

La nueva compañía ha tenido excelente acogida; merece dar muy buen resultado pecuniario y esperamos que lo dará.»

Ha fallecido en París M. Vancorbeil, á consecuencia de una inflamación intestinal que le tenía postrado en cama desde hace algun tiempo.

No se sabe aún quien le sustituirá en el puesto de director del teatro de la Opera que deja vacante.

La muerte de M. Vancorbeil ha sido muy sentida por sus deudos y amigos.

El finado era un músico distinguido que había escrito varias óperas, algunas de ellas ejecutadas años atrás con éxito satisfactorio.

Segun noticias que nos comunica nuestro apreciable corresponsal de Niza, en breve principiará en dicha ciudad la compañía Scavini, procedente de Barcelona.

Trata de poner en escena varias obras españolas traducidas, por supuesto al castellano, entre las que figuran *La Marsellesa*, de Caballero, *Un racconto di Boccaccio*, de Taboada, *Marina*, de Arrieta, *Cristoforo Colombo*, de Llanos, é *Il barbiere de Madrid* y *Robinson*, de Barbieri.

En el Casino municipal se dan grandes conciertos, siendo clásicos los de los jueves.

En breve funcionará también una compañía de ópera cómica en el teatro de dicho establecimiento.

El teatro francés ha abierto sus puertas con una doble compañía de opereta y comedia.

Prosiguen con gran actividad los trabajos del nuevo teatro italiano, el cual probablemente inaugurará sus puertas el 15 del próximo Enero.

Padeloup dirigirá este año los conciertos en Monte Carlo.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo precio marcado, que excede de 300 ptas. demuestra que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En España....	24 rs. trimestre, 46 semestre y 88 un año
En Portugal...	30 » 56 » 108 »
Extranjero....	36 » 68 » 132 »

En Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).

En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).

En Méjico, y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).

En todos los demás Estados de América fijarán el precio los señores agentes.

Número suelto, sin música, UNA PESETA.

No se admitirán suscripciones que no vengan acompañadas de su importe en libranzas ó giros de fácil cobro.

Se remite un número de muestra gratis, á todo el que lo pida.

REDACCION Y ADMINISTRACION
DE
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

ZOZAYA

EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA
Y
PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34
MADRID

EL RELOJ DE LUCERNA

Drama lírico, original de M. Zapata, musica del maestro

M. MARQUÉS

estrenado en el teatro de Apolo con

EXITO EXTRAORDINARIO

PARA CANTO Y PIANO

ROMANZA de tiple del acto primero.
DUO DE TIPLES del id. id.
TERCETO de id. del id. id.
MONOLOGO de tiple del acto segundo.
PLEGARIA del id. id., arreglada para una sola voz.

PARA PIANO SOLO

OVERTURA.
CORO DE PAJES (con letra) del acto segundo.
PRELUDIO del acto tercero.

En curso de publicacion los demás números sueltos, las partituras de canto y piano y piano solo, fantasías y otros arreglos para piano, banda y orquesta.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que hayan de adquirir el material de orquesta y partituras para su representacion, ó al editor propietario de la galería *El Teatro*, Florencio Fiscowich.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra.

SAN FRANCO DE SENA

Famosa comedia de Moreto, refundida en forma del drama lirico, en tres actos, por D. J. Estremera, música del maestro

E. ARRIETA

PARA CANTO Y PIANO

La gran partitura, primera edicion de su clase en España, con preciosa portada al cromo, retrato grabado del autor, su biografia por Peña y Goñi, y libreto completo, precio *fijo*, 25 pesetas.

DUO DE TIPLES, del primer acto.
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.
ROMANZA de bajo, del segundo acto.
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.
ROMANZA de barítono, del tercer acto.
ROMANZA de tiple, del tercer acto.

PARA PIANO SOLO

Elegante partitura, con portada al cromo, retrato del autor y su biografia, precio *fijo*, 15 pesetas.

SERENATA, del primer acto.
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.
CORO DE LOS MILAGROS, (con letra) del tercer acto.
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.
FANTASÍA FACIL, (sin octavas) arreglada por I. Hernandez.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que hayan de adquirir el material de orquesta y partituras para su representacion.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra